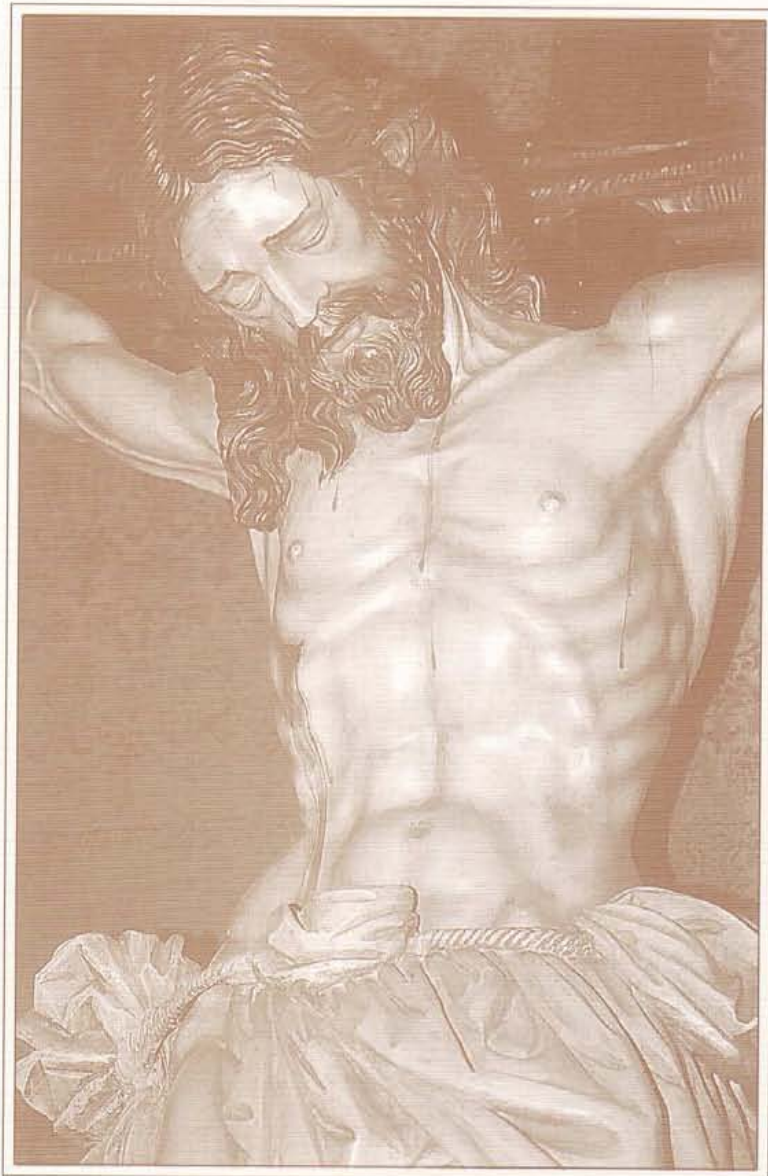




Boletín de la Hermandad de la Misericordia



“No estaré siempre con vosotros
hasta la consumación del mundo”



BOLETIN DE LA HERMANDAD DE LA MISERICORDIA

Huelva, Enero de 2000

Nº de Boletín: 49

Depósito Legal: H - 2 - 87

Domicilio: Secretaría de la Hdad. C/ Rico, 49 - Bajo

Dibujos: Juan E. Padilla Espinosa

Director Boletín: Manuel Jesús Rodríguez Redondo

Imprime: Imprenta Jiménez, S.L.

Editorial

Queridos hermanos/as en la Misericordia del Señor:

Sirva esta editorial en primer lugar para felicitar el año que acaba de empezar y deseamos que Cristo y su Santísima Madre nos llene de gozo y bienestar a todos con nuestras familias, amigos, etc...

También debemos felicitarnos ya que después de la tan traída y llevada divergencia entre la Junta de Gobierno del Consejo de Hermandades y Cofradías y nuestra Corporación, proponiendo aquella una gran sanción para nuestra Hermandad por el tema de horarios e itinerarios de la pasada Semana Santa, tanto el Ordinario como el Pleno de Hermanos Mayores, en reunión celebrada en el pasado mes de Julio, nos dieron la razón en dicha diferencia, no llevándose a cabo ninguna sanción a nuestra Hermandad y Cofradía.

Habréis detectado que el boletín que denominamos de la Inmaculada, que suele llegar a vuestros hogares a finales de Noviembre, indicando los cultos y actividades para el culto cofrade, así como la convocatoria del Triduo y Besamanos a la Santísima Virgen de la Concepción. No se ha publicado debido a que dichos cultos no han llegado a celebrarse según se acordó en la asamblea celebrada en el pasado mes de Noviembre.

Para los que no pudisteis asistir al Cabildo ni estáis informados de este tema, os informo de que el motivo del mismo fue que en conversaciones con nuestro Párroco y Director Espiritual, éste nos comunicaba que dicho Triduo no se podía celebrar en Adviento debido a que la Liturgia no lo permitía. En cambio podíamos realizarlo en cualquier otra fecha sin problema de ningún tipo. Esto se les explicó a los hermanos asistentes a la Asamblea, decidiéndose la no celebración de dichos cultos si no se hacía en la festividad de la Inmaculada, lo que se le transmitió a nuestro Director Espiritual reafirmando el mismo en lo que ya nos había comunicado con anterioridad, algo difícil de entender, ya que en nuestra feligresía, y ciudad, si se realizan cultos similares a las diferentes advocaciones a María y además habiéndolo efectuado nosotros en esas fechas durante bastantes años e incluso en la misma parroquia. Pero bueno, es él nuestro Director Espiritual y nosotros tenemos que seguir sus consejos aunque no nos guste.

Este boletín anuncia que ya está muy cerca el Solemne Quinario y Besapiés de Nuestro titular el SANTO CRISTO DE LA MISERICORDIA, que como veréis en la convocatoria adjunta, comienza como mandan nuestras reglas el primer martes de Febrero, este año día 1, y culmina el Domingo día 6 con la Función Principal de Instituto. El besapiés tendrá lugar Dm. como ya se realizó el curso pasado el primer viernes de Cuaresma en horario de mañana y tarde. A ambos cultos no solamente os invito sino que os recuerdo la obligación que tenemos todos de participar en ellos y que esta Junta de Gobierno está segura de que así será.

EL HERMANO MAYOR

Es tiempo de la Misericordia

Entre Navidad y Cuaresma se sumerge la Hermandad en sus Cultos de Reglas Cuando la Iglesia Universal está invadida de regocijo y compromiso en pleno AÑO JUBILAR.

La tradición del Jubileo en realidad constituye un programa de formación religiosa y una espiritualidad a la que no puede ser ajena el culto. Desde la Perspectiva de la formación religiosa, el jubileo contiene las facetas esenciales de toda formación: contemplación, o descanso sabático; perdón; liberación; justicia; y jubileo o fiesta. Estas realidades no se deben limitar al culto o a las vivencias en la Casa de Hermandad sino que pueden prolongar y servir para la familia, la parroquia, la empresa, la Universidad, el lugar de trabajo, etc...

A la luz del Jubileo la espiritualidad para la Hermandad debe significar un modo de estar en el mundo a la luz del Misterio y superando todas las tentaciones que nos inciten a mirarnos a nosotros mismos y no ir más allá con el horizonte ampliado. El profeta Miqueas nos dice: "practicar la justicia, amar la piedad y caminar humildemente con tu Dios" (Miqueas, 6-8). La espiritualidad en una Hermandad no se puede entender sólo como recogimiento, como un volvernos hacia dentro y escuchar a Dios y a nuestra propia vida interior. A esta manera le falta una dimensión social, poética.

Un estar en el mundo con mayor compromiso, creyendo que todo lo que existe es santo, aunque todavía no haya llegado a su plenitud. Esta espiritualidad es mucho más problemática y compleja y nos obliga a ensuciarnos las manos porque tocamos el barro que salpica al hombre y nos sacude el grito y el dolor de los más desfavorecidos. Esta es la espiritualidad de la gente que precedía a Jesús, de Jesús mismo y de sus seguidores, quienes enseñaban que Dios hizo a los seres humanos del polvo de la tierra y que sopla su aliento divino en ese polvo (Gén. 2,7). La espiritualidad de la Hermandades obligatoriamente debe incluir obras de justicia revestida de misericordia. No es la misericordia que se parece a las personas con los ojos vendados que van dando tumbos. Es la misericordia urgente, profética que, desde la impresionante imagen de vuestro Cristo, nos exige, no solamente que prediquemos, sino que la hagamos.

La misericordia es más que un simple componente del evangelio, es una dimensión central en la vida de las Hermandades. También es una dimensión central del Jubileo. Actualmente el Año de Gracia de la Iglesia ofrece a la hermandad estar en el mundo en tiempo de MISERICORDIA.

Eduardo Martín Clemens
Director del Servicio de Asistencia Religiosa
de la Universidad de Huelva

“Fe, Esperanza y Caridad”

En un mundo en el que cada vez más valores se están perdiendo, la esquila del muñidor nos presenta estas tres virtudes, como pilares de nuestras creencias.

Hablar de fe, es hablar de confianza en Dios, es creer en lo que no está claro, es creer en lo que no se ve y además muchas de las veces, es prácticamente imposible de creer porque o bien no es realizable o es muy difícil de conseguir, fe como la que han tenido algunos hermanos nuestros frente a la adversidad, mirando siempre de frente, sin volver la cara (como mandan nuestras Reglas) ni pedir cuentas a nuestro Santo Cristo y su Inmaculada Madre.

Fe desde la cama de un hospital, alguna incluso en la UCI, cuando nadie da una moneda por tu vida la fe te hace seguir adelante; fe para dar gracias a Dios por la vida de la que se ha disfrutado, por la familia, por los amigos y por los buenos momentos; fe y esperanza, porque nuestra confianza en Dios nos hace ponernos en manos de su Misericordia, pero siempre pidiendo **“hágase tu voluntad”**; como humanos que somos siempre tenemos la esperanza de un pronto y feliz restablecimiento, pero siempre **“hágase tu voluntad”**; Esperanza también en la Concepción de María, como la han tenido algunas hermanas nuestras, para al igual que en el pasaje evangélico con la estéril Isabel, nuestras hermanas pusieron su

confianza en la Virgen y en la Misericordia de Dios, **“hágase tu voluntad”**, y hoy son felizmente madres o esperan este ansiado acontecimiento.

Esperanza también en la Hermandad para que esas nubes negras que presagian tormentas descarguen en otras tierras y vengan buenos vientos que nos hagan permanecer siempre en el espíritu de nuestras Reglas y manteniendo nuestras tradiciones, por las que con tanto sacrificio hemos luchado. Fe, Esperanza y Caridad, que nunca falte la caridad en nuestra Hermandad, no ya solo la material, sino la humana, caridad con aquellas personas que no piensan como nosotros, incluso con algunos que son la piedrecita en nuestro zapato; caridad que no solo tenemos que dar, sino que esperamos de aquellos que son su intransigencia quieren imponernos criterios que desde su situación de poder, nos hace agachar la cabeza y poner la otra mejilla, caridad como la que hemos tenido a lo largo de nuestras corta historia frente a tantas zancadillas que la vida nos ha ido deparando y caridad que vamos a seguir teniendo para hasta 70 veces 7 poner la otra mejilla. Hoy nuestro Santo Cristo nos pide Fe, Esperanza, Caridad y Misericordia con nuestros Hermanos y es su Madre María Santísima de la Concepción la que nos pide **“haced lo que El os diga”** y nos insta a nos perder la Fe, la Esperanza ni la Caridad. Un último tañido del muñidor **“hágase tu voluntad”**.





Hermandad de Culto y
Apostolado y Cofradía de Penitencia del
Santo Cristo de la Misericordia y
María Santísima de la Concepción

Establecida canónicamente en la Parroquia de Nuestra Señora Estrella del Mar (Iglesia de la Milagrosa),
de esta ciudad de Huelva

Consagrará, en Homenaje, Adoración y Gloria de su Divino Titular

El Santo Cristo de la

MISERICORDIA

Durante los días 1, 2, 3, 4, 5 de Febrero del 2000

SOLEMNE QUINARIO

Comenzando a las 8:15 de la tarde con el siguiente orden:
Santo Rosario, Ejercicio del Quinario, y a las 8:30 de la tarde Santa Misa con Sermón.

Ocupará la Sagrada Cátedra

Rvdo. P.D. EDUARDO MARTÍN CLEMENS

Director del Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Huelva

El Domingo día 6 de Febrero, esta Hermandad y Cofradía celebrará su

FIESTA PRINCIPAL DE INSTITUTO

que será ofrecida por las intenciones de S.S. Juan Pablo II, Pont. Max.

Dará comienzo a las 12 horas, siendo oficiada por el mismo predicador del Quinario.

En la Fiesta Principal de Instituto, actuará una Capilla Musical.

Al Ofertorio, esta Hermandad y Cofradía hará pública

PROTESTACIÓN DE FE CATÓLICA, en especial del Dogma de la INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, así como el de la ASUNCIÓN DE MARÍA EN CUERPO Y ALMA A LOS CIELOS y renovar sus VOTOS Y JURAMENTOS en defensa de la MEDIACIÓN UNIVERSAL DE SANTA MARÍA EN DE LA DISPENSACIÓN DE TODAS LAS GRACIAS y de su REALEZA UNIVERSAL

El Sábado día 5, al término del Culto, se procederá a la imposición de medallas
de la Hermandad, y Juramento de los nuevos hermanos

El DEVOTO BESAPIÉ al Santo Cristo de la Misericordia, será el primer Viernes
de Cuaresma, día 10 de marzo del 2000

Opinión de Hermano

«Y van más de 600 años»

La Semana Santa, el mundo cofrade en general, las Hermandades, las Cofradías todas ellas llenas de riqueza, de imperfecciones, de pluralidad, de humanidad, de juventud la que tanta falta hace para mover el mundo, son además de una motivación radical o insuficiente, una magnífica expresión de la estética, de la piedad, de la poesía, de una inigualable religiosidad popular, en un conjunto de matices y sueños. La calle está llena de multitud de ojos expectantes al paso de una cofradía, todas las miradas llevan a un sujeto dentro, distinto a los demás, con sus propias circunstancias de devoción, de sensibilidad, de cultura, de sensualidad, de proyectos, de dependencias, de vinculaciones.

Saltan los sentimientos y cada emoción despierta un sueño interior, casi siempre enraizados en recuerdos al transcurrir la cofradía, al paso de un Cristo, y la gente se calla, observa en silencio para que dentro de su ser, se despierten unas vivencias, porque el sueño es silencio y color. La luz hierde, gusta más el acompañamiento de la noche, en cada perfil de uno de los múltiples detalles de la cofradía en la que los ojos embobados en ella, son llevados de la mano de la imaginación a un mundo lleno de matices que año tras año aún siendo los mismos, los renovamos y así vamos mostrando nuestra razón de ser, nuestro sentido de estar, desde hace ya 600 años, algunas veces riquezas, otras miserias, obra humana que es por la que llegar a la Divinidad, es un camino éste como otro cualquiera que ya existen, lleno eso sí de signos, de señales a saber utilizar, conociéndonos, entendiéndonos, dándonos un poco de cariño, de calor, por una que nos dan damos nueve, ¿dónde están los directores espirituales? Saber y Querer.

Juan J. Padilla Pons

El Aguaó

Evidentemente hoy día poco o casi nada tienen que ver, sentir, disfrutar con las Hermandades y Cofradías de nuestros mayores y estas Corporaciones que nos han «tocado gobernar», vivir a nosotros.

Antes, cuando llegaba la cuaresma se acordaban, se habilitaban unas habitaciones de una casa vieja, se contrataban a un carpintero, a unas limpiadoras y demás servidumbre para todo aquello que fuera menester y se empieza a montar los cultos, los pasos, se comenzaba a hablar a oler a Semana Santa, alguna rifa que otra, mucho rascarse el bolsillo y así junto a la papeleta de sitio muy económica para tanta belleza, se podía cubrir los gastos que ocasionaban la salida procesional, que no estación de penitencia hoy día bien llamada, por su corrección y acierto.

Mucho han cambiado las cosas y Casas de Hermandades, unas para bien, otras para mal. Es bueno que todo evolucione acorde con los tiempos, nuestras corporaciones no iban a ser menos, modernidad con tradición, inquietud contra desidia, mucho medio de comunicación interesado, pero para vender mucho video, cd, fascículos, etc... ¿quién no sabe ya de cofradías?.

Antes se hablaba en las barberías, en los bancos de la plaza de las monjas, por la noche claro, hoy creen ya saberlo todo.

Sí a la juventud que llega, respeto a las «canas» que están, todo el mundo vale, nadie sobra, todo el mundo es necesario. Nadie imprescindible.

Con letra pequeña

Se pensaba —por su actividad hasta ahora— que Su Santidad Juan Pablo II iba a pasar a la Historia de la Iglesia como el Papa peregrino, en reconocimiento a su incansable esfuerzo por llevar el Evangelio a los más recónditos rincones de la tierra.

Sin embargo, parece ser que en los últimos años el Espíritu Santo le ha inspirado el comienzo de una última cruzada para conmemorar la llegada del tercer milenio, que quizá con el tiempo le haga ser conocido con un apelativo distinto y que nos resulta más trascendente, como pudiera ser el Papa del Perdón.

Y digo esto porque nuestro Santo Padre se ha puesto a pedir perdón en nombre de la Iglesia a todos aquellos a los que en otro tiempo condenara ésta —como por ejemplo el caso del sabio Galileo—, o por aquellos errores que cometiera —como pudiera ser el doloso silencio mantenido ante la barbarie de los nazis—.

En mi más que limitada opinión de cristiano de la calle, con una formación de las de la misa la media, entiendo que este puede llegar a ser uno de los gestos eclesiásticos con los que mejor se pueda cerrar el milenio que vamos terminando, porque nos va a permitir dejar de bajar la cabeza o mirar para otro lado, cuando nuestros críticos nos echen en cara determinadas incongruencias que arrastra la Iglesia en su bimilenaria Historia.

Así, y siendo extremadamente sintéticos, esta nueva intención del Papa nos deja una reflexión muy sencilla: a pesar de todo, al final siempre nos queda la luz del Evangelio, y

el magisterio de la Iglesia es algo más que una opinión o actitud coyuntural.

Y traigo esta idea a colación, porque suele ser común en el gremio nuestro de las cofradías, que ante los reveses que nos deja la dinámica eclesiástica, que para nosotros desgraciadamente se limita a la cotidiana controversia hermandad-párroco, suelen oírse voces airadas que apuntan a echarse al monte e ir por nuestra cuenta.

Sin embargo, este error —que lo es más que nos pese— no es otra cosa que una respuesta más o menos lógica a la impotencia que se siente ante actitudes incomprensivas, prepotentes y totalitarias, que podemos encontrarnos de algún sujeto en particular.

De todas formas, nadie puede dejar de reconocer que los cofrades en general somos demasiado buenos y escrupulosamente sumisos ante la autoridad, porque a ley acatamos —aunque se nos provoquen úlceras y dolores de cabeza— todo

lo que se nos impone o indica, aunque nos parezcan cabezonadas o ruedas de molino.

Pero por lo menos ahora, y de ahí toda esta parrafada, nos queda el consuelo del Papa que nos recuerda que, en asuntos meramente temporales, no siempre la Iglesia ha de llevar la razón, que estando formada por hombres, como tales torpes y pecadores, puede llegar a equivocarse. Permittedme entonces, hermanos, que termine mis palabras con una pregunta retórica que no quiere respuestas: ¿se nos pedirá perdón alguna vez a los cofrades?

M.J.R.



Vida de Hermandad

MAYORDOMÍA

Se han pasado al cobro las cuotas correspondientes al ejercicio de 1999, anuales y las del 2º semestre tenemos bastantes devoluciones por lo que se ruega a todo aquél que no se le halla cobrado se pase por Mayordomía para cumplir dicho pago.

Al término de la Función Principal del Solemne Quinario, nos reuniremos en fraternal almuerzo de Hermandad en el salón Aracena del Hotel Monte Conquero, el precio de la comida es de 3.600 ptas.

Como el año pasado, nuestro hermano D. Manuel Garrocho Carrasco confeccionará capirotos especialmente ligeros. Los encargos se recogerán en la Hermandad durante la retirada de papeletas de sitio.

BREVES

A la siempre querida y estimada Hermandad de los Judíos, con los que tantos años hemos convivido en el tiempo de cuaresma por el nombramiento merecido de Sacramental y Capitular.

A la Hermandad del Prendimiento, por la feliz inauguración y bendición de un ansiado templo y parroquia de Ntra. Sra. del Carmen.

A las tres Hermandades que han celebrado su 50 aniversario y han ido conmemorando dicho evento como son: Estudiantes, Entrada de Jesús en Jerusalén y Virgen del Amor.

FELICITACIONES Y PÉSAMES

Deseamos felicitar desde esta página a todos aquellos hermanos/as, que por algún motivo tenemos el conocimiento del mismo.

N. H. D. José T. Alvarez de Luna García, por el nacimiento de su hijo.

N. Hna. Dª. Valeriana Ornedo Galán, por el nacimiento de su hijo.

N. H. D. Luis Miguel Valero Pulgarín, por el nacimiento de su hijo.

N. H. D. Jacinto Criado Chaparro, por el nacimiento de su hijo.

N. H. D. Pedro Perez Chaparro, por el nacimiento de su hijo.

Nuestro más sentido pésame al fallecer seres tan queridos.

Rvdo. P. D. Juan Toscano Quintero, por el fallecimiento de su hermano.

N.H.D. Miguel A. Ornedo Galán, por el fallecimiento de su madre.

N. Hna. Dª. Valeriana Ornedo Galán, por el fallecimiento de su madre.

N. H. D. Juan M. Gil García, por el fallecimiento de sus padres.

N. H. D. Francisco Baena Domínguez, por el fallecimiento de su padre.

A la Hermandad de Pasión, por el triste acontecimiento de la muerte de su Hermano Mayor.

Del nombre de la Virgen era María

Hablemos un poco de este nombre que significa, según se dice, Estrella del Mar, y que se aplica maravillosamente a la Virgen Madre...

Ella es verdaderamente esta espléndida estrella que debía levantarse sobre la inmensidad del mar, toda brillante por sus méritos, radiante por sus ejemplos.

¡Oh tú, quien quiera que seas, que te sientes lejos de la tierra firme, arrastrado por las olas de este mundo, en medio de las borrascas y tempestades, sin no quieres sucumbir, no quites los ojos de la luz de esta estrella!

Si el viento de las tentaciones se levanta, si el escollo de las tribulaciones se interpone en tu camino, mira a la estrella, invoca a María.

Si eres balanceado por las olas del orgullo, de la ambición, de la maledicencia, de la envidia, mira a la estrella, invoca a María.

Si la cólera, la avaricia, los deseos impuros sacuden la frágil embarcación de tu alma, levanta los ojos a María.

Si, perturbado por el recuerdo de la enormidad de tus crímenes, confuso a la vista de las torpezas de tu conciencia, aterrorizado por el miedo del Juicio, comienzas a dejarte arrastrar por el torbellino de la tristeza, a dejarte despeñar en los abismos de la desesperación, piensa en María.

En los peligros, en las angustias, en las dudas, piensa en María, invoca a María.

Que su nombre nunca se aleje de tus labios, jamás abandone tu corazón; y para alcanzar el socorro de Su intercesión, no negligencies los ejemplos de Su vida.

Siguiéndola no te extraviarás; rezándole a Ella, no desesperarás; pensando en Ella, evitarás todo error.

Si Ella te sustenta, no caerás; si Ella te protege, nada tendrás que temer; si Ella te conduce, no te cansarás; si Ella te es favorable, alcanzarás el fin. Y así verificarás, por tu propia experiencia, con cuánta razón fue dicho: "Y el nombre de la Virgen era María".

Bajo el gobierno de los justos está contento el pueblo; cuando mandan los impíos, el pueblo suspira. El justo reconoce el derecho de los humildes, pero el impío no entiende nada. Con el crecer de los malos crece la iniquidad, pero los justos verán al final su caída.

Proverbios 9, 2.7.

